16 DE ENERO DE 2022

DOMINGO 2° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

«HACED LO QUE ÉL OS DIGA»



- **- Is 62, 1-5.** Se regocija el marido con su esposa.
- **- Sal 95. R.** Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.
- **- 1 Cor 12, 4-11.** El mismo y único Espíritu reparte a cada uno en particular como él quiere.
- **- Jn 2, 1-11.** Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea.

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.
Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:
«No tienen vino».
Jesús le dice:
«Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».
Su madre dice a los sirvientes:
«Haced lo que él os diga».
Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.
Jesús les dice:
«Llenad las tinajas de agua».
Y las llenaron hasta arriba.
Entonces les dice:
«Sacad ahora y llevadlo al mayordomo».
Ellos se lo llevaron.
El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice:
«Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».
Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor



1. Lectura

La primera lectura y el evangelio nos presentan la imagen matrimonial como símbolo del encuentro entre Dios y la humanidad. Estamos ante una imagen muy importante pues recorre toda la Biblia. Respondemos a esta palabra proclamando su amor día tras día con el Salmo. Este amor de Dios nos lleva a ser fecundos sirviendo a los demás (2ª lectura).

Jesús, antes de comenzar su predicación, y habiendo ya conocido a algunos de los que van a ser sus discípulos, se acerca a Caná junto con su madre y sus discípulos, como invitados a una boda.

Esta boda tiene para este evangelista un significado más profundo, pues lee lo que Jesús hace a la luz del Antiguo Testamento. Jesús nos trae un nuevo tiempo en donde Dios vuelve a renovar la alianza matrimonial con su pueblo, una alianza basada en el amor de Dios, que es fiel y misericordioso. Pero Jesús no quiere sólo contentar al pueblo de Israel, sino que su venida es para que todos los pueblos del mundo se alegren también, por eso, este banquete de bodas es como el banquete que Dios había prometido, a través del profeta Isaías, a todos los pueblos de la tierra.

Hasta los detalles más pequeños tienen un sentido simbólico para San Juan. Cuando Jesús le dice al encargado de repartir el vino que, al contrario de lo que se suele hacer, ha dejado el vino bueno para el final, está diciendo que el mismo Jesús es el vino nuevo, el que ha venido al final, cuando ya casi no se le esperaba. Dios ha mandado a Jesús al mundo como vino nuevo, como salvación nueva y definitiva. Este símbolo expresaba mucho y era bien entendido por muchos de aquellos cristianos que formaban parte de las comunidades fundadas por San Juan y que procedían del judaísmo. Se sentían, con Jesús, el Mesías esposo, el pueblo de la nueva y definitiva alianza. Una alianza para todas las gentes, sin exclusiones.



2. Meditación

«Haced lo que él os diga»

El detalle más interesante de nuestro texto es el papel tan importante que tiene María, la madre de Jesús. Debemos tener en cuenta que María sólo aparece dos veces en todo este evangelio: aquí, al principio de la vida pública de Jesús, y luego la volveremos a encontrar a los pies de la cruz. Esto dice mucho, pues María es la que fuerza un poquito a Jesús para que en aquel momento de las bodas de Caná se muestre ya como el Mesías-esposo. María, con la discreción y el cariño de una madre, le recuerda que los invitados al banquete se han quedado sin vino y que él puede ofrecerles el vino mejor. ¡Qué manera tan delicada y sutil de pedirle que se manifieste como el Mesías esposo! Y la respuesta de Jesús no es de distancia, sino que le recuerda a ella como discípula que es, le dice «mujer», que todavía no había llegado su hora. Esta «hora» será la del calvario, en donde también estará María como madre de todos los discípulos, y allí también le llamará «mujer».

San Juan nos está diciendo que María es necesaria para conocer a Jesús. Es ella la primera que sabe quién es realmente Jesús y qué puede hacer por nosotros. De igual manera, al pie de la cruz, María, escuchando una de las últimas palabras de Jesús en la cruz: «Mujer ahí tienes a tu hijo», será recibida por aquel discípulo que estaba junto a María y que representa a la iglesia, un discípulo que en esta mirada de San Juan somos todos nosotros. Por eso, la Iglesia recibe a María como madre y la acoge como tal. Con María al pie de la cruz, que en este evangelio aparece como madre de Jesús y como mujer, comienza la misión materna de la Iglesia. Misericordia y maternidad se unen, de manera que una Iglesia que es misericordiosa es una Iglesia madre que genera hijos desde la Misericordia viva de Dios que es Jesús.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Señor Jesús, Mesías esposo de Israel, escucha nuestra oración como escuchaste el ruego de tu madre. Te pedimos que sepamos ser fieles discípulos tuyos en esta hora que nos ha tocado vivir. Amén



4. Contemplación y acción

Con una humilde mirada contempla la delicadeza de María como madre. Siente su maternidad misericordiosa.

23 DE ENERO DE 2022

DOMINGO 3° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



PALABRAS DE ESPÍRITU Y VIDA

- **- Neh 8, 2-4a. 5-6. 8-10**. Leyeron el libro de la Ley, explicando su sentido.
- **- Sal 18. R. T**us palabras, Señor, son espíritu y vida.
- **- 1 Cor 12, 12-30.** Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.
- **- Lc 1, 1-4; 4, 14-21.** Hoy se ha cumplido esta Escritura.

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Ilustre Teófilo:
Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribírtelos por su orden, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.
En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.
Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:
«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido.
Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad,
y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor».
Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles:
«Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Palabra del Señor



1. Lectura

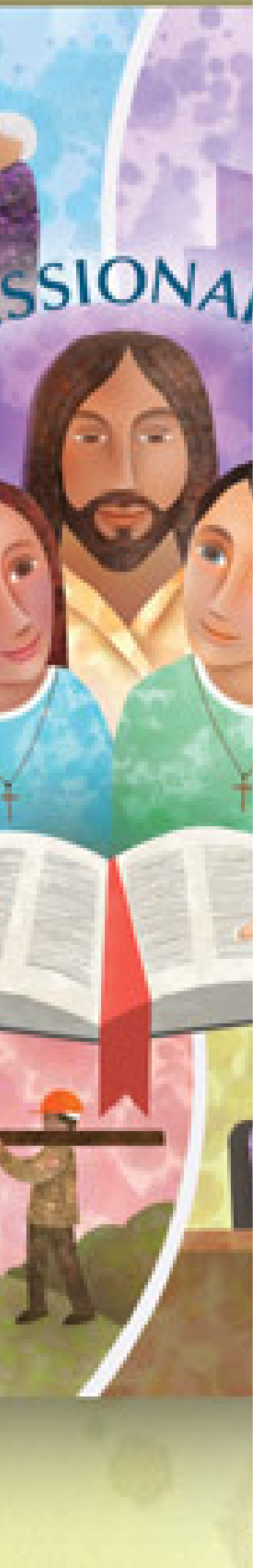
La palabra de Dios proclamada y escuchada nos juzga y nos consuela a la vez. Esta palabra es espíritu y vida, y por eso la acogemos con el corazón (Sal 18), porque comprender la palabra no es un ejercicio de simple racionalidad, sino que implica la vida y el propio sentimiento interior. Esto es lo que significa «cumplir las Escrituras» y Jesús vino a cumplirlas.

La escena evangélica de este domingo es bien conocida. Jesús va a Nazaret, la aldea en la que se ha criado y en la que le han visto crecer, el lugar en donde viven todavía algunos de sus parientes. Sabemos que Jesús ya no vivía en este pequeño pueblo de Galilea, sino que se había establecido con María en Cafarnaún, junto al lago de Galilea.

En los alrededores de este lago Jesús había comenzado a predicar. Jesús les enseñaba con cariño y autoridad a la vez, valorándoles como personas amadas de Dios. Iba de una a otra de aquellas aldeas de pescadores y campesinos, en donde la naturaleza era tan hermosa y la gente tan desdichada. Le traían enfermos y tullidos abandonados por sus propias familias. Había otras personas, como los recaudadores de impuestos y las prostitutas, que llevaban el estigma de la condena de los sacerdotes y de los fariseos. A todos ellos Jesús, con sus palabras, con sus gestos, y con sus milagros les mostraba que Dios es amor. Algunos querían que Jesús predicara la ira y la venganza de Dios ante los enemigos extranjeros de su pueblo, y ante muchos de aquellos pecadores que no observaban la ley, y que escuchaban con agrado a Jesús.

En este ambiente encontramos a Jesús en la Sinagoga de Nazaret durante un día de fiesta, un sábado. Él sube a hacer la lectura correspondiente y le dan para que lea el libro del profeta Isaías. Lee un texto que habla de la misión de un profeta que ha sido elegido para anunciar una buena noticia a los más pobres, y también un año de gracia para todos junto con la venganza de Dios contra los enemigos de Israel.

Pero Jesús se toma la libertad de no leer el texto completo del profeta Isaías y suprime lo de la venganza de Dios. Jesús pone el acento en lo del año de gracia.Esto significaba que Dios quería establecer un tiempo especial para el perdón y la reconciliación, un tiempo jubilar. Pero esto del año de gracia no debió hacer mucha gracia entre sus paisanos que estaban más pendientes de que la salvación de Dios se manifestara en forma de castigo hacia los enemigos que les oprimían.



Nos cuenta San Lucas que todos expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de los labios de Jesús. Sabemos que Jesús tenía esta capacidad de captar la atención de la gente a través de un discurso sencillo y lleno de vida. Pero la admiración de sus paisanos es algo pasajero, fruto de la expectativa que Jesús había creado por los milagros que había realizado por la comarca de Galilea. Ahora, cuando tienen oportunidad de escucharle, se admiran de cómo es posible que el hijo de José pueda hablar así, y se preguntan: ¿Quién es este para anunciar un año de Gracia de parte de Dios, y para decirnos que Dios no quiere que nos venguemos de nuestros enemigos?, ¿Quién le ha dado autoridad a este para interpretar las Escrituras así? Y de la admiración primera pasan a la ironía, y al rechazo.



2. Meditación

«Hoy se ha cumplido»

¿Qué es lo que Jesús quiere? Él quiere que la gente escuche sus palabras como la palabra definitiva de Dios, una palabra que Jesús identifica con su propia persona, y por eso les dice a sus paisanos que el pasaje del profeta Isaías que él les ha leído se ha cumplido. Es él quien ha traído la salvación a todos los pobres y el año de gracia de parte de Dios. Éste es el sentido que tienen los milagros que él ha hecho en Cafarnaún y alrededores y las palabras que ha dirigido la gente, y de la que ellos tanto han oído hablar.

¿Cómo siento la palabra de Dios que escucho y leo?, ¿siento que el Señor me la dice, la siento viva y eficaz para mi vida?, ¿siento que son espíritu y vida?





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

El final del Salmo que escuchamos este domingo, el 18, nos sirve de oración:

«Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,
Señor, roca mía, redentor mío».



4. Contemplación y acción

Contemplamos la fidelidad de Dios manifestada en su Palabra, en Jesús. Que sepamos responder siendo fieles y auténticos.

30 DE ENERO DE 2022

DOMINGO 4° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

DE LA ADMIRACIÓN AL RECHAZO

- **Jer 1, 4-5. 17-19.** Te constituí profeta de las naciones.
- **Sal 70. R.** Mi boca contará tu salvación, Señor.
- **1 Cor 12, 31 — 13, 13.** Quedan la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.
- **Lc 4, 21-30.** Jesús, como Elías y Eliseo, no solo es enviado a los judíos.



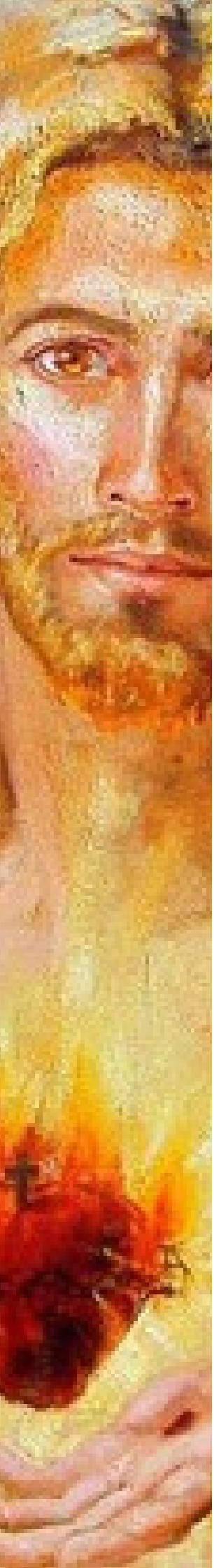
COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga:
«Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».
Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca.
Y decían:
«¿No es este el hijo de José?».
Pero Jesús les dijo:
«Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo", haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún».
Y añadió:
«En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio».
Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo nos centran en la misión profética de Jesús. En la primera lectura leemos la vocación de Jeremías, y respondemos con un salmo de súplica y confianza en el Señor que quiere nuestra salvación. La segunda lectura nos centra en lo más importante para poder acoger las palabras proféticas de Jesús: el amor que supera y vence toda enemistad.

El evangelio es continuación del evangelio del domingo pasado. Nos cuenta San Lucas que todos expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de los labios de Jesús. Pero la admiración de sus paisanos es algo pasajero. Ahora «se admiran» de cómo es posible que el hijo de José pueda hablar así, y se preguntan: ¿Quién es este para anunciar un año de Gracia de parte de Dios, y para decirnos que Dios no quiere que nos venguemos de nuestros enemigos?, ¿Quién le ha dado autoridad a este para interpretar las Escrituras así? Y de la admiración primera pasan a la ironía, y al rechazo.

Jesús responde con dos grandes profetas en la tradición de Israel: Elías y Eliseo. Ellos fueron enviados por Dios a los extranjeros, y a ellos les llegó la salvación. Esto molestó a los paisanos de Jesús sobremanera y le echaron fuera del pueblo. Pero ahí quedaron las palabras proféticas de Jesús.



LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

2do paso Meditar
¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

«Ningún profeta es aceptado en su pueblo». Este dicho popular que refiere Jesús ya circulaba en aquella época, y nos puede pasar también a nosotros. Nos acostumbramos demasiado, y la rutina nos puede. Nos volvemos insensibles, incapaces de sentir con el corazón a Jesús y sus palabras proféticas, y sin llegar al extremo de sus paisanos que lo expulsaron, nos vamos alejando de él casi sin darnos cuenta.

Pero siempre permanecerán las viudas de Sarepta y los Naamán de nuestra época, los que escuchan a Jesús en medio de su necesidad y aceptan su salvación. Son los alejados que buscan y claman, los que no se conforman con su día a día y claman al Señor en su necesidad.

PREGUNTA PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo me siento en este momento en mi relación con Jesús y su profecía de salvación? ¿La acepto con humildad y con espíritu de conversión?





3. Oración

Podemos tomarla del Salmo 70, el salmo responsorial de este domingo:
«Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza
y mi confianza,
Señor, desde mi juventud.
En el vientre materno ya me apoyaba en Ti.
En el seno tú me sostenías,
siempre he confiado en Ti».



4. Contemplación y acción

Con una humilde mirada sentimos que Jesús es nuestro salvador, el que nos llevará a la vida eterna. Nos queremos sentir alejados de todo pecado y de toda injusticia. Y que la profecía de Jesús, nos haga profetas para los demás.

6 DE FEBRERO DE 2022

DOMINGO 5° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

LA MISIÓN DE LA IGLESIA: «MAR ADENTRO»



- **Is 6, 1-2a. 3-8.** Aquí estoy, mándame.
- **Sal 137. R.** Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.
- **1 Cor 15, 1-11.** Predicamos así, y así lo creísteis vosotros.
- **Lc 5, 1-11.** Dejándolo todo, lo siguieron.

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

«Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondió Simón y dijo:

«Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo:

«Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador».

Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Y Jesús dijo a Simón:

«No temas; desde ahora serás pescador de hombres».

Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor



1. Lectura

El tema de la vocación une la primera lectura y el evangelio. La vocación de Isaías y la llamada de Jesús a Pedro para ser pescador de hombres, y también en la segunda lectura Pablo habla de su vocación en cuanto que se remonta al encuentro con Jesús resucitado como principio de su misión.

Esta vocación o misión es siempre la misma, pues se trata de ponerse al servicio del plan de Dios. Es la «palabra de Dios» que tiene que predicar Isaías con sus labios purificados, y que continua con el «Evangelio» que predica San Pablo, y que es Jesús mismo. Por eso, en el evangelio encontramos a Jesús exponiendo la palabra de Dios a la gente que se agolpaba en la orilla del lago de Genesaret. La gente buscaba a Jesús porque veían en él la presencia de la Palabra de Dios, y esta palabra les llenaba porque manifestaba a un Dios vivo y misericordioso.

Jesús busca la manera de que sus palabras lleguen a todos, y por eso, cuando ve dos barcas paradas en la orilla, elige una de ellas para que subido en la barca pueda ser escuchado por todos. El ingenio de Jesús para poder hablar a la gente agolpada nos muestra cuál es su verdadera cátedra, algo sencillo e improvisado en el mismo lago. Es el Jesús pobre y sencillo, que busca hablar a todos con paciencia y cariño, un maestro sin adornos que se dirige a la gente poniéndose a su nivel.

Y cuando Jesús acabó de hablar le pide a Simón Pedro ir con la barca a pescar. Y Pedro le responde primero desde el realismo del pescador que conoce su oficio, pues no se pesca a mediodía cuando por la noche no se ha pescado nada, hay que aguardar hasta la noche siguiente. Pero desde la obediencia del discípulo, Simón Pedro le dice que se adentrará en el mar y lanzará las redes porque Jesús lo ha pedido y se fía de esa palabra que ha escuchado y que le ha llegado al corazón. Y al final la pesca fue tan abundante que tuvieron que actuar con paciencia y llamar a los de la otra barca de la orilla para que las redes no se rompieran.



LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

2do paso Meditar
¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

«Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». La reacción de Simón es la de sentir que en Jesús está Dios, y por eso reacciona como Isaías en la primera lectura, se siente pequeño y limitado ante la grandeza que ve y siente. Le llama Señor, y no maestro, porque ve a Dios en él. Y Jesús le va a tranquilizar y le va a confiar una misión: «serás pescador de hombres». Y aquellos otros pescadores que estaban con Simón, dejando también su barca en la orilla, siguieron a Jesús confiando en su palabra.

Esta pesca milagrosa y la llamada de Pedro refleja la misión de la Iglesia, y siempre este texto evocará la continuidad entre la sencillez de la predicación de Jesús y la misión de la Iglesia en la pesca. Una misión sin adornos y sencilla, basada en la misma palabra de Jesús y no en otras cosas. Una Iglesia formada por hombres limitados y pecadores que se fían de la palabra de Jesús y navegan pobremente en los mares de este mundo, echando las redes y poniendo todo el cuidado en no romper la red y en no perder a nadie. Buscando también la ayuda de quienes son nuestros compañeros en los mares de la vida.



3er paso
Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Podemos tomarla del Salmo 70, el salmo responsorial de este domingo:
«Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza
y mi confianza,
Señor, desde mi juventud.
En el vientre materno ya me apoyaba en Ti.
En el seno tú me sostenías,
siempre he confiado en Ti».

4to paso
Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Con una humilde mirada sentimos que Jesús es nuestro salvador, el que nos llevará a la vida eterna. Nos queremos sentir alejados de todo pecado y de toda injusticia. Y que la profecía de Jesús, nos haga profetas para los demás.

13 DE FEBRERO DE 2022

DOMINGO 6° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

DONDE ESTÁ NUESTRA CONFIANZA ESTÁ NUESTRA ESPERANZA

- **Jer 17, 5-8.** Maldito quien confía en el hombre; bendito quien confía en el Señor.
- **Sal 1. R.** Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.
- **1 Cor 15, 12. 16-20. S**i Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido.
- **- Lc 6, 17. 20-26.** Bienaventurados los pobres. Ay de vosotros, los ricos.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo: «Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis. Dichosos vosotros, cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que ahora reís!, porque haréis duelo y lloraréis. ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.»

Palabra del Señor



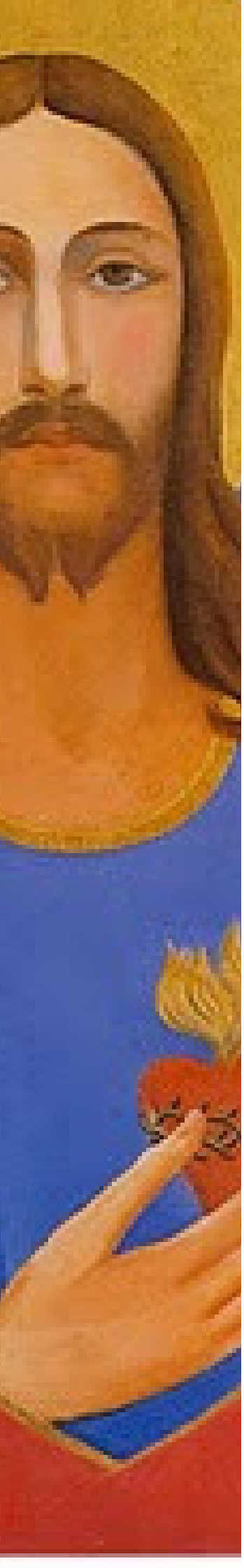
1. Lectura

Las lecturas de este domingo nos encaminan por la confianza en Dios. La fe es confianza de lo que no se ve, y esa confianza genera esperanza. Desde la primera lectura de Jeremías, el salmo y la segunda lectura de San Pablo a los Corintios, esta palabra ilumina nuestra confianza y nos da esperanza en Jesús, el Señor resucitado.

Cuando llegamos al evangelio nos encontramos con Jesús dirigiendo sus bienaventuranzas, esta vez no como en San Mateo desde una montaña, sino desde una llanura, en la que se paró con un grupo de discípulos y una gran muchedumbre. Estas bienaventuranzas están en las de San Mateo, pero son menos, e incluye también unas lamentaciones. Y es que Jesús pudo decir estas palabras en varios momentos y en varios lugares, y con palabras no siempre exactamente iguales, que quedaron en la primera predicación de los apóstoles antes de escribir los evangelios, de esta forma variada que ahora leemos.

2. Meditación

Las bienaventuranzas nos ayudan a comprender en qué o en quién de verdad hemos puesto nuestra confianza. Tenemos que sentir el contraste entre una vida que se mueve sólo a ras de tierra y una existencia orientada hacia Dios. Cuando no sabemos sentir esta diferencia, entonces, este texto de las bienaventuranzas nos parece que no tiene ningún atractivo. En tiempos de Jesús, algunos grupos del judaísmo, como los esenios, buscaban motivaciones religiosas precisamente para lo contrario: para actuar contra los propios enemigos.



El no querer entender ni aceptar esta postura de Jesús nos lleva al lado opuesto de vivir nuestro día a día buscando la felicidad en las riquezas, pensando sólo en nosotros mismos y en nuestros intereses, y buscando el placer inmediato y el beneficio propio. Jesús dice que los que buscan esto ya han recibido su consuelo y terminarán sintiendo hambre y aflicción. Vivir así puede ser pan para hoy, pero hambre para mañana.

Jesús empieza las bienaventuranzas diciendo que los discípulos deben ser pobres para entender el Reino de Dios. No está diciendo que la pobreza producida por la injusticia y la pobreza como la falta de bienes mínimos para subsistir sea buena. No, esa pobreza es mala porque es fruto de la injusticia y porque no nos permite desarrollarnos dignamente como hijos de Dios.

Jesús pide a sus discípulos otra pobreza. La pobreza elegida como modo de vida y que se manifiesta en la sencillez, en la búsqueda del bien por encima de cualquier interés personal, en la generosidad, en el saber que se puede vivir con poco, y que el mejor tesoro es el amor de Dios manifestado en Jesús y sus palabras. Y cuando Jesús dice que los que viven así son dichosos, lo son en primer lugar porque no están a merced de los intereses de este mundo, del poseer para ser más, del acumular para aparentar, sino de los intereses del Reino de Dios: "Vosotros, buscad en primer lugar en Reino de Dios y su justicia…", nos dice Jesús.

Es mejor vivir con apreturas y abiertos a la misericordia de Dios como fuente de riqueza, que vivir en la abundancia y olvidando a Dios. Lo que significa "Reino de Dios" es que Dios reina sobre los que no tienen quien les defienda. A los que ponen su confianza en el dinero, en el poder, en el tener, ya buscan en estas cosas su propia defensa, y su propio reino.

¿Pero cómo vivir esta pobreza hoy, en un mundo que nos impone tantas necesidades?

Esta es la pregunta que tenemos que hacernos todos los cristianos cuando leemos el texto de las bienaventuranzas, pues de esta actitud de pobreza emanan las auténticas actitudes cristianas: la paz, la misericordia, la justicia. Por eso tenemos que ser realista y saber que esto nos cuesta, pero que en nuestro día a día tenemos que buscar, con la ayuda de la misericordia de Dios, el dar testimonio en este mundo, muchas veces tan materialista, de estos valores del Reino de Dios.

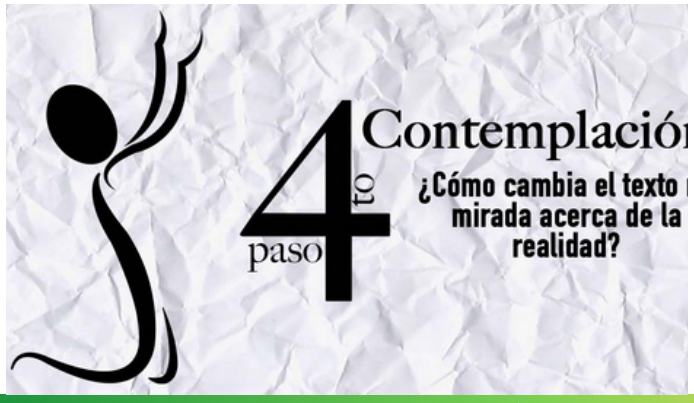




3. Oración

Un canto de Taizé nos puede ayudar:

"Oh pobreza, fuente de riqueza, Señor danos alma de pobre"



4. Contemplación y acción

Nuestra mirada es de confianza en el amor de Dios, en esta confianza está nuestra esperanza de una vida eterna. Que esto que contemplamos nos lleve a una vida austera compartiendo con los más necesitados.

20 DE FEBRERO DE 2022

DOMINGO 7° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

LA MEDIDA DE LA MISERICORDIA

- **1 Sam 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23.** El Señor te ha entregado hoy en mi poder, pero yo no he querido extender la mano.
- **Sal 102. R.** El Señor es compasivo y misericordioso.
- **1 Cor 15, 45-49.** Lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.
- **- Lc 6, 27-38.** Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo nos llevan a contemplar el amor de Dios, su misericordia, como la fuente donde brota nuestro ser misericordiosos. Es lo que expresamos en el salmo como respuesta a la primera lectura, sólo desde esta fuente podemos entender lo que Jesús nos pide en el evangelio. Este evangelio es continuación del evangelio del domingo pasado, las bienaventuranzas.

El amor a los enemigos es lo nuevo que Jesús pide, y lo pide desde la medida de la misericordia que puede romper la enemistad: «una medida generosa, colmada, remecida». Se trata de la medida del celemín para calcular el trigo que se vierte sobre el manto doblado en la cintura. Sobre este celemín no se pasará la vara sobre su borde para que la tasa sea según la medida exacta, sino que se dejará colmado y repleto. La justicia de Dios y su misericordia serán así, sin pasar la vara, pues él llenará el celemín hasta arriba con una medida rebosante, sin importarle que rebase el borde.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Jesús nos pide que nuestra capacidad de misericordia sea también colmada, sin borde que establezca la medida, y desde esta medida colmada de la misericordia debemos también aplicar la medida del perdón, que es la misma que la del amor. El amor a los enemigos, la generosidad con los que nos piden, el perdón a los que nos ofenden, es la medida que Jesús nos pide.

¿Cómo me siento ante esta petición de Jesús?







3. Oración

Rezando el Padrenuestro nos paramos ante la petición:

«Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».



4. Contemplación y acción

Contemplamos el amor de Dios, su misericordia que tanto nos ama y nos perdona.

27 DE FEBRERO DE 2022

DOMINGO 8° TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

«DE LO QUE REBOSA EL CORAZÓN HABLA LA BOCA»



- **Eclo 27, 4-7.** No elogies a nadie antes de oírlo hablar.
- **Sal 91. R.** Es bueno darte gracias, Señor.
- **1 Cor 15, 54-58.** Nos da la victoria por medio de Jesucristo.
- **Lc 6, 39-45.** De lo que rebosa el corazón habla la boca.

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, serena mi espíritu para que sepa buscar leyendo y encontrar meditando, y así mi oración se convierta en contemplación de la verdad. AMÉN

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:
«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.
Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.
El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

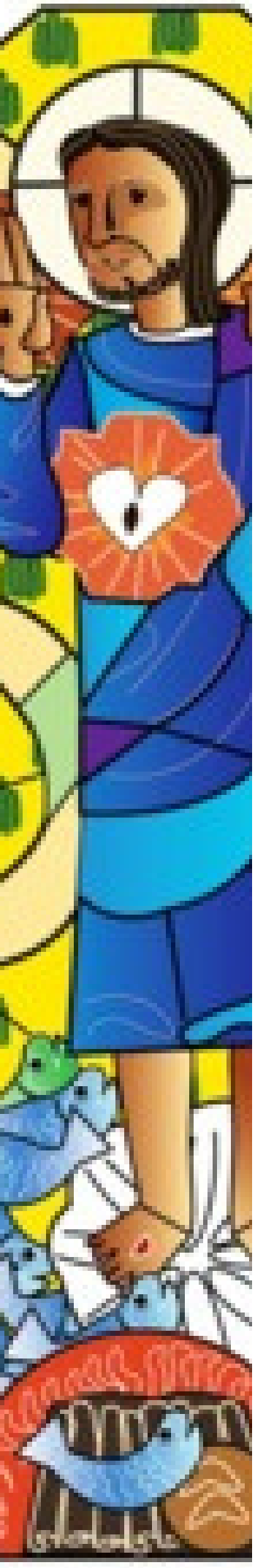
Palabra del Señor



1. Lectura

Nuestras palabras dicen lo que llevamos en el corazón, incluso si guardamos silencio. Comunicamos lo que somos y vivimos, lo que razonamos, lo que anhelamos y esperamos, es lo mejor que tenemos. Esto es lo que leemos en la 1ª lectura del libro del Eclesiástico, y respondemos con el salmo 91, con el que damos gracias desde la confianza en un Dios fiel. Sus designios son profundos y no los podemos abarcar, pero confiamos en su misericordia, y esta confianza es la fuente de lo que sentimos y decimos.

Jesús recoge esta sabiduría y enseña a sus discípulos lo que significa ser misericordiosos y amar a los enemigos, como leímos el domingo pasado, pues seguimos el discurso de Jesús en la llanura con sus discípulos y una gran muchedumbre que le escucha. Esto sólo se puede hacer desde un corazón misericordioso que confía y busca con humildad. Uno que no sabe ver lo que hay dentro de él no puede ser guía de nadie, pues sería un ciego presuntuoso que trataría de corregir lo que él no vive. Sólo el que desde el espíritu de las bienaventuranzas busca y elige un corazón humilde puede ser luz para los demás. Así es el corazón de Dios en Jesús, por eso, él es nuestro maestro al que seguimos.



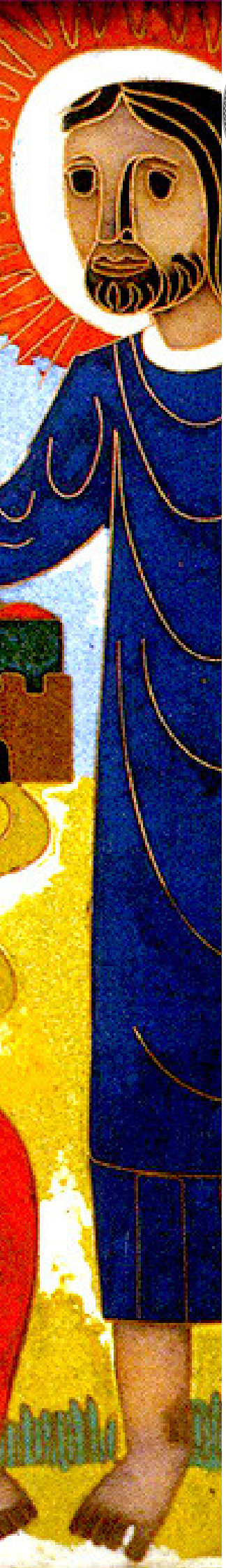
2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

Jesús muestra en sus palabras el verdadero espíritu de la vida cristiana: de dentro hacia fuera. Por eso, tratamos de seguir su ejemplo, porque ilumina nuestra verdadera imagen humana como hijos de Dios.

El corazón en sentido bíblico no expresa principalmente sentimiento, sino razón y decisión. Por eso, del corazón sale el bien que buscamos y procuramos hacer, y también del corazón surge lo malo. El sentimiento no es la fuente del bien y del mal, está antes nuestra decisión: lo que buscamos, elegimos, y decimos. Esta es la manera de vivir las bienaventuranzas y decirlas, buscando cada día la voluntad de Dios manifestada en Jesús, nuestro maestro, del que aprendemos cada día.

¿Siento paz en mi corazón: en lo que pienso, busco, anhelo, deseo, siento? ¿Cómo me manifiesto en mis palabras?

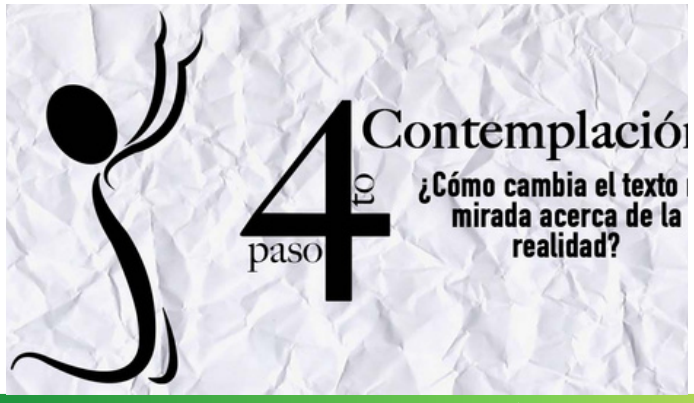




LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

«Señor Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo»



4. Contemplación y acción

Contemplamos a Jesús como maestro de vida, en él está nuestra confianza.